
los gobiernos los mecanismos de resistencia a las crisis que existen a nivel local; facilitar al máximo la información acerca de los mecanismos de ayuda existentes y hacer campaña para promover la ayuda mutua a escala local y vecinal; convencerse de que “el género importa” y que son las mujeres las que más sufren el impacto de las crisis; y por último, después de la crisis, recuperar

lo más posible la capacidad de “resiliencia”, ...hasta que llegue la próxima. Una vez más, OXFAM nos ofrece una investigación rigurosa e iluminadora.

Las personas interesadas encontrarán la versión completa del texto en la siguiente dirección electrónica: www.oxfam.org.uk/economiccrisis [José J. ROMERO RODRÍGUEZ]

WORLD BANK (2010) *The MDGs after the Crisis* (Global Monitoring Report 2010), Washington, World Bank, 170 pp.

Quedan sólo cinco años para se agote el plazo establecido por Naciones Unidas para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, MDGs en sus siglas en inglés) y sorprende gratamente que con este motivo el Banco Mundial (BM) dedique este informe de la serie anual “Global Monitoring Report” al impacto de la actual crisis global sobre dicho cumplimiento.

Basándonos en el excelente resumen en 10 páginas incluido al principio del Informe, (que comienza con la desafiante pregunta: *¿Cuál es el coste humano de la crisis económica global?*) estas son las ocho tesis principales del informe:

Los indicadores de los ODM han mostraban avances significativos antes de la crisis; cuando la crisis golpea, muchos países habían hecho progresos considerables en la reducción de la pobreza extrema. Pero los progresos en los otros ODM venían siendo desiguales. La crisis interrumpió este progreso, pero los efectos no serán visibles durante muchos más años.

Las crisis anteriores generaron resultados excepcionalmente pobres. Y el impacto de los ciclos económicos sobre los ODM es altamente asimétrico debido a una diversidad de factores.

¿Por qué esta crisis puede ser diferente para los países de baja renta? Primero, por la mejora en las políticas y en las instituciones ocurrida antes de la crisis. En segundo lugar, porque –a diferencia con crisis anteriores– la crisis actual no fue causada por fallos en las políticas domésticas. Además, los gastos en protección social han sido relativamente protegidos hasta ahora.

Además, la comunidad internacional respondió fuertemente a la crisis. A pesar de los temores generalizados, el acceso de los países en desarrollo a los mercados no ha sido significativamente reducido. Por otro lado, las respuestas aportadas por los bancos multilaterales de desarrollo han intentado proteger lo esencial de los programas de desarrollo, fortalecer al sector privado y ayudar a los hogares pobres. Los donantes aumentaron los volúmenes de ayuda en términos reales durante 2009.

Aunque la recuperación está siendo más fuerte de lo esperado, las perspectivas para

los ODM siguen siendo preocupantes. El crecimiento del PIB en los mercados emergentes y en las economías en desarrollo se prevé que se acelere hasta el 6,3 % en 2010. El comercio se está recuperando de forma desigual en las diversas regiones y el impacto de la crisis sobre la pobreza tendrá efectos duraderos. Asimismo, el impacto a medio plazo sobre los otros ODM pueden ser también considerables.

Los países en desarrollo deben procurar mantener buenas políticas y seguir prestando servicios efectivos. El crecimiento y la calidad de las instituciones se refuerzan mutuamente. Además, la efectividad de las redes de protección se debería ver reforzada dada la importancia que tienen para amortiguar los efectos de la crisis y la reducción de la pobreza. Si la recuperación global sigue siendo débil, los cambios en el gasto, la movilización de los recursos internos, y una mejor prestación de servicios por las instituciones pueden ayudar, pero estas herramientas tienen sus límites.

La comunidad global debe mantener su ayuda a los países en desarrollo. La cooperación multilateral en el tema del comercio debe ser reforzada. Es necesario un mejor control de los intercambios financieros. Asimismo la logística comercial de los países en desarrollo necesita un mayor apoyo. Y la ayuda al desarrollo deberá ampliarse para alcanzar los compromisos anteriores.

Las reacciones necesarias a la crisis plantean otra serie de retos políticos. Las posiciones fiscales de los países en desarrollo se están deteriorando. Y las instituciones financieras internacionales necesitan adaptarse al nuevo entorno global.

Es un discurso "que suena bien". Para cubrir ese contenido, el esquema del documento es el siguiente: tras el citado panorama o resumen general, el capítulo primero se titula: "Los ODM: avances significativos antes de la crisis". El capítulo segundo: "Lecciones de las crisis pasadas, y cómo la crisis actual difiere de las anteriores". El capítulo tercero: "Panorama del crecimiento y los retos macroeconómicos en los países en desarrollo y en los emergentes". Capítulo 4º: "Perspectivas para los ODM". Capítulo quinto y último: "La comunidad internacional y el desarrollo. Comercio, ayuda y las Instituciones Financieras internacionales".

Nos congratulamos que el BM se ocupe de los ODM y lo haga de esta forma. No nos sentimos con la capacidad de juzgar hasta qué punto las tesis de este informe, basadas en los datos del Banco, son creíbles; no hay razones a priori para dudar de ellas, a la vista de su rigor analítico y de la cantidad de datos aportados. Pero en un informe del Banco Mundial, es inevitable el sesgo "pro-Instituciones Financieras Internacionales" y la escasez de referencias autocríticas a los errores cometidos durante lustros por dichas instituciones, al imponer políticas inadecuadas para el desarrollo de los países empobrecidos. *Aprendimos de la crisis de los 90 que la estabilización macroeconómica no es suficiente* reconocen, sin embargo, en su prólogo las dos máximas autoridades del BM. Aunque, según ellos, *las respuestas políticas y la cooperación internacional han sido mejores que en las crisis anteriores*.

La publicación está magníficamente editada, e incluye una abundante serie de cuadros, gráficos y mapas de gran utilidad. [José J. ROMERO RODRÍGUEZ]